



# Revolución: Los años de la rebeldía en la prisión, 1968 - 1972

Una revista adaptada del capítulo 3 de  
*Rethinking the American Prison Movement* de Dan  
Berger y Toussaint Losier.

Adaptado por Safear Ness  
Portada de Paul Lacombe



"Armados con el conocimiento de nuestro pasado, podemos trazar un curso para nuestro futuro. Sólo sabiendo dónde hemos estado podemos saber dónde estamos y mirar hacia dónde queremos ir."

– Malcolm X



## **Para Comenzar una Revolución**

La revolución estaba en el aire. A finales de 1960, en mayor parte de los Estados Unidos, la rebeldía urbana y carcelaria sumergía el país. Los lados estaban siendo dibujados. A la izquierda, los revolucionarios progresistas luchaban por una sociedad más equitativa. A la derecha, los conservadores reaccionarios estaban decididos a mantener el status quo capitalista. Para muchos parecía que una revolución americana, si no una revolución global, era inevitable. Un sitio central de organización y acción revolucionaria ocurrió en las prisiones y cárceles de la nación. Denominados los "años de la rebelión en las prisiones" por el poeta Raúl

Salinas, antiguamente encarcelado, de 1968 a 1972 fue la época de mayor revuelta en las prisiones estadounidenses. En 1968 había 15 motines en las cárceles. En 1970, el número aumentó a 27, luego a 37 en 1971, culminando con 48 motines en 1972, "la mayor cantidad en un solo año de la historia de EE.UU."

Esta ola de rebeliones carcelarias siguió a años de rebelión urbana y organización radical por parte de grupos radicales como Black Power y la Nueva Izquierda. Cada verano desde 1964, en ciudades diversas como Watts, Detroit y Newark, los ciudadanos encendían llamas de protesta contra las medidas policiales contra los negros, la discriminación racista en el empleo y la vivienda, y el imperialismo estadounidense, en particular la guerra de Vietnam. Grupos nacionalistas negros, de liberación indígena y grupos izquierdista de todo tipo cosecharon un extraordinario nivel de participación. Tras el asesinato de Dr. Martin Luther King Jr. en abril de 1968, se produjeron más de 100 levantamientos. Tanto el presidente demócrata Lyndon Johnson como el republicano Richard Nixon adoptaron

tácticas de "ley y orden" destinadas a reprimir esta oleada de protestas y actividad revolucionaria a través de la militarización y la expansión policial.

A pesar del contraataque del Estado, esta energía revolucionaria se trasladó a las prisiones y cárceles del país, donde el racismo sistémico y la violencia autorizada por el Estado en las ciudades estadounidenses estaban igualmente presentes y eran igual de intensos. Durante este período, las tasas de encarcelamiento de negros aumentaron, incluso cuando las tasas generales de encarcelamiento disminuyeron. Mientras los movimientos sociales radicales se enfrentaban a la opresión racista inherente al sistema de sanciones penales, las prisiones y cárceles se llenaban de "jóvenes de color en la flor de la vida" que experimentaban la violencia, los abusos y el abandono habituales presentes en las prisiones y cárceles de todo el mundo. Esta "convergencia" contribuyó a crear las condiciones necesarias para las rebeliones masivas de presos, en las que prisioneros desproporcionadamente negros y latinos de California a Nueva York revelaron el mito de la rehabilitación, exigieron un trato

humano y ampliaron el horizonte abolicionista.

Siguiendo el ritmo de los movimientos sociales, las personas encarceladas relacionaron su crítica al sistema penitenciario con las condiciones sistémicas de:

**Racismo**: "La producción y explotación, autorizada por el Estado y/o extralegal de la vulnerabilidad a la muerte prematura diferenciada por grupos." (definición de Ruth Wilson Gilmore, Golden Gulag)

**Capitalismo**: Un sistema socioeconómico basado particularmente en la propiedad privada de los medios de producción y en la explotación de la mano de obra. En una sociedad así, se engaña a los trabajadores (llamados "proletariado") haciéndoles creer que son libres porque se les paga por su trabajo. De hecho, la transformación del trabajo en una magnitud concreta que puede comprarse y venderse en el mercado conduce la explotación del proletariado, beneficiando a un porcentaje pequeño de la población que controla el capital. La clase obrera experimenta la alienación, ya que los miembros de esta clase sienten que no controlan las fuerzas que

los empujan a un trabajo específico. La razón de esta situación es que otra persona es dueño de los medios de producción -o de las herramientas o materias básicas utilizadas para crear un producto-, que son tratados como propiedad privada.

**Imperialismo:** "El imperialismo tiene dos definiciones principales. El primero se refiere a la expansión de un Estado-nación a través de la fuerza y la violencia hacia territorios, ya sean contiguos o no contiguos, apoderándose de sus tierras o 'manteniendo el control político o control sobre territorios dependientes', como dice el Oxford English Dictionary (OED Online, 'imperialism', s. f.), o alguna combinación de ambos. La segunda definición se refiere a lo que el OED llama "la extensión y el mantenimiento del poder o la influencia de un país" a través del "imperialismo comercial, el imperialismo económico, el imperialismo cultural, el imperialismo del dólar y el imperialismo lingüístico". Tanto las formas de imperialismo territoriales como las formas de imperialismo basadas en la influencia, que a veces se entrecruzan en la práctica, son inseparables del género y la sexualidad

en términos de cómo se imaginan los Estados-nación imperiales y los lugares del imperio, así como en el enredo del imperialismo con la raza, el género y la sexualidad, como la familia patriarcal blanca, en las luchas sobre la tierra y el poder político, económico y cultural". (Shelley Streeby, "Imperialism," Keywords for Gender and Sexuality Studies).

Los años de la rebelión carcelaria generaron una época de teoría y praxis revolucionarias, en la que tanto las personas encarceladas y aliados en el mundo libre articularon un análisis crítico del encarcelamiento como guerra de clases racializada y una visión radical de la abolición de las prisiones. La organización de los presos borra categorías sociales que normalmente mantenían a las personas encarceladas divididas; por ejemplo, por tensiones entre pandillas y diferencias religiosas. Las guerras entre cautiverio empujaron a los grupos a unirse para sobrevivir. Algunos incluso declararon que formaban parte de una "clase convicta" o "raza de convictos".

En su unidad, muchas personas encarceladas rechazaron la reforma gradual, optando un análisis radical que exigía el fin de la opresión sistémica a la que se enfrentaban. Entre esa batalla, los prisioneros luchaban contra el abuso físicos y sexuales, la falta de libertad política y religiosa, y la falta de garantías procesales en todos los niveles del sistema de sanciones penales. También rechazaron la nueva política de prisiones experimentales de rehabilitación penal en forma de indeterminado sentencia que combinó tratamientos del comportamiento con acceso literario llamada biblioterapia, también conocida como pseudo-rehabilitación.

El análisis radical de los encarcelados trascendió los muros de la prisión, creando una cantidad de apoyo para los presos. Algunas organizaciones como el Partido de las Panteras Negras (BPP), los Young Lords Party (YLP), y la República de Nueva Afrika (RNA), entre otras, trabajaron con los presos, ofreciéndoles educación y servicios legales. Estas organizaciones a menudo reclutan gente anteriormente y actualmente encarceladas, o continuaban



su trabajo después de ver sido encarcelados ellos mismos. La conexión entre cómplices internos y externos resultó en logros notables para el movimiento carcelario. Como los ladrillos de una casa, cada uno fortalecía al otro.

Como fue el caso de las actividades revolucionarias en el mundo libre, los años de rebelión carcelaria impulsaron fuerzas para reprimir y silenciar a los presos rebeldes. En respuesta directa a la organización radical de los presos, los políticos empezaron a expandir la capacidad del estado para criminalizar y castigar, canalizando millones y millones en expansión de policía militarizada y racista e instituyendo formas de control cada vez más represivas en toda la nación. Revolucionarios encarcelados se convirtieron en objetivos para unidades de aislamiento más duras, o prisiones dentro de una prisión, construida para periodos largos de confinamiento solitario. Debido al crecimiento de tales medidas duras y represivas, el movimiento revolucionario que parecía listo para triunfar acabaría. Organizaciones destacadas que se enfrentaban a un ataque sin precedentes

por parte de un reaccionario y antinegro quedaron fracturadas, incapaces de reagruparse y reconstruirse. Algunas pasaron a la clandestinidad, comprometiéndose con la lucha armada contra el gobierno hasta que ellos mismos fueron capturados o asesinados. Y aun otros optaron por volver a teorizar y planificar el futuro del movimiento.

Esta revista es parte de esa historia.

Una de las lecciones más importantes de los años de la rebelión carcelaria es el hecho de que, a finales de los sesenta y principios de los setenta, las rebeliones de presos y la organización radical consiguieron comunicar a la sociedad la violencia racista implícita en el encarcelamiento y desbarataron el sistema carcelario, dejando el futuro de las prisiones "en el aire". Aunque políticos y movimientos sociales rápidamente cerraron y rechazaron esta oportunidad, esta historia demuestra que la prisión ha sido -y aún puede ser- desafiada y eliminada o desmantelada.

## San Quentin Huelga de 1968

En febrero de 1968, un periódico clandestino, The Outlaw, circuló por la prisión de San Quintín, en California. En su interior, los periodistas rebeldes encarcelados convocaron una huelga contra las injusticias que se producían en la prisión. Exigían "una reforma de la libertad condicional, mejores condiciones de vida y alimentación, un aumento de los salarios de los trabajadores y el traslado de los condenados por delitos sexuales contra menores a instituciones psiquiátricas". Los agentes de la prisión ejercieron medidas drásticas contra el periódico y transfirieron a los que sospechaban de ser periodistas a un centro de detención. Pero el periódico seguía apareciendo.

Fuera de la cárcel, el Berkeley Barb, uno de los mayores periódicos clandestinos del país, reimprimió los artículos de The Outlaw para apoyar la próxima huelga en San Quintín.



El 15 de febrero, los presos de San Quintín se declararon en huelga, negándose a salir de sus celdas. Al principio participó el 20% de la población encarcelada. Pero el pequeño número de huelguistas no los desanimó. Contrariamente a la creencia popular de los presos no es necesario que todos los presos participen en una huelga. A veces, basta con guiar por ejemplo.

A las puertas de la prisión, más de 400 personas apoyaron en solidaridad a los huelguistas encarcelados. Grupos de rock incluidos los Grateful Dead, se unieron a ellos y ofrecieron un concierto gratuito usando la espalda de un camión como escenario.



"Durante el resto de la semana, más de 2,600 personas, cerca del 75% de la población, se declararon en huelga".

Esto fue solo el comienzo.

## **El Partido Pantera Negra**

Originalmente creado en Oakland California por Huey P. Newton y Bobby Seale en 1966, el Partido Pantera Negra para la Autodefensa era la vanguardia de la organización contra la policía y las prisiones, que ayudaron a teorizar como sitios centrales de la violencia contra los negros. Los Panteras desarrollaron una plataforma radical que pedía la liberación de todos los negros y

oprimidos. Inspirados por el nacionalismo negro de Malcolm X y la teoría de marxista-maoísta, se centraron en organizar a la clase media de trabajadores en América y vincular su organización con movimientos internacionales de liberación para liberarse de la represión racista e imperial.

La mayoría de los reclutados por el BPP eran anteriormente y actualmente encarcelados. Consideraban a los presos como una extensión de la clase media de trabajadores negros, que constituía su base. Junto con otros programas de supervivencia, también dirigían el programa de comisariado gratuito para los prisioneros y el Programa de Transporte Gratuito a las Prisiones. Su enfoque en el sistema penal fue derivado de la opresión que presenciaron en comunidades Negras de clase media, así como su propia experiencia siendo atacados por la policía.

El BPP es famoso por proporcionar servicios gratuitos a las comunidades negras, como el programa de desayuno gratis, asistencia médica, educación y ropa. También implementaron patrullas armadas de la policía, con la esperanza

de evitar que los oficiales oprimieran a la comunidad negra. Estas tácticas fomentaron el resentimiento del director del FBI J. Edgar Hoover que luego declaró a los Panteras "la mayor amenaza para la seguridad interna de los Estados Unidos". Uno de los esfuerzos más infames para destruir el BPP y otros grupos del Black Power fue el Programa de Inteligencia (COINTELPRO), por el cual el FBI llevó a cabo una serie de proyectos encubiertos e inconstitucionales destinados a perturbar y fomentar la discordia entre los grupos negros y grupos izquierdistas.

La policía local vigiló y también persiguió al BPP. Como parte de su vigilancia contra el BPP, la policía de Oakland también mantuvo una lista de todos los vehículos conocidos parte del grupo BPP. Durante las primeras horas de la mañana del 28 de octubre de 1967, el oficial John Frey vio uno de esos vehículos. Pidió refuerzos y lo detuvo. En el coche estaba Huey Newton. Pronto un alboroto comenzó. Frey, que había estado anteriormente implicado en varios incidentes de racismo, fue asesinado y

Newton recibió un disparo en el estómago.

Los Panteras apoyaron a Newton, que había sido encarcelado en espera de juicio, e hicieron campaña por su defensa. Pantera, Ministro de Información, Eldridge Cleaver lideró la campaña "Liberen a Huey'", haciendo que Panteras fuera un nombre conocido, y surgieron capítulos por todo el país. En California, y Bay Area en particular, la organización carcelaria radical aumentó mientras Newton seguía dirigiendo el partido desde la cárcel. En 1970, por ejemplo, cuando 21 miembros del BPP en uno de los mayores capítulos de Nueva York, fueron acusados de planear una serie de bombas en monumentos de la ciudad, y fueron encarcelados. Organizaron una rebelión carcelaria y publicaron una autobiografía colectiva desde la cárcel que vinculaba sus luchas a una larga historia política de la oposición negra.

## **Rebelión Militar**

Mientras los Panteras luchaban contra la policía racista y la criminalización en Oakland, los resistentes contra la guerra de Vietnam intensificaron sus



protestas. Las protestas se materializaron en ciudades y Universidades de todo el país. Muchos de los manifestantes se negaron a participar en el reclutamiento, incluso quemando sus tarjetas en público. En respuesta, los federales los arrestaron. Algunos pasaron años en una prisión federal por negarse a participar en la guerra.

La guerra de Vietnam provocó disensión entre el ejército militar estadounidense. Muchos soldados, particularmente soldados negros, fueron encarcelados por infracciones como fumar marihuana o negarse a ser desplegados. El racismo en el ejército había sido rampante, provocando protestas de los soldados negros que se habían inscrito. En 1968, enfadados tanto por la guerra imperialist del gobierno y el racismo más de 40 soldados negros organizaron una protesta en Fort Hood, Texas, en protesta contra órdenes que reprimen manifestaciones en la Convención Nacional Demócrata. Ese mismo año, un grupo de Soldados negros y blancos en Carolina del Norte, Fort Bragg tomaron el control de la empalizada para 48 horas en protesta por la golpiza de un prisionero negro. Unas semanas después, soldados estadounidenses que habían sido

encarcelados por negarse a luchar, consumir drogas o irse sin permiso, empezaron una rebelión en la prisión y tomaron el control sobre el sitio central de Da Nang durante 20 horas; poco después incendiaron sus celdas. A finales de mes, los soldados encarcelados en otra cárcel administrada por los Estados Unidos, Long Binh, que era 90% prisioneros Negros, profundamente superpoblada y notablemente abusiva, tuvo el mayor levantamiento en una prisión militar en la historia de Estados Unidos. Las rebeliones militares continuarían durante los próximos cuatro años a través de las bases americanas en los Estados Unidos, Vietnam y Alemania.



De izquierda a derecha: Soldado Ernest Bess, Abogado Michael Kennedy, Soldado Guy Smith, Sp/4 Albert Henry, Soldado Ernest Frederick,

Sargento Robert Rucker, Sp/4 Tollie Royal.  
Octubre de 1968 en Fort Hood, Texas. Fuente:  
Ellen Catalinotto / Proyecto Educativo Zinn



El edificio del comedor de la cárcel de Long Binh, incendiado por presos. Fuente:  
Archivos Nacionales/Cortesía de Películas  
Desplazados

## Represión Estatal

En reacción a años de agitación urbana y el ascenso de los movimientos anti racistas e imperialistas, los políticos de ambos lados del pasillo se apresuraron a expandir el sistema de castigos penales. Y a reprimir el crecimiento de la conciencia revolucionaria. Democrático, el

presidente Lyndon Johnson, por ejemplo, creó la Oficina de Cumplimiento de la Ley Asistencia, más tarde llamada Administración de Ley de Asistencia para el Cumplimiento (LEAA), que daría decenas de millones de dólares a agencias policiales durante la próxima década. Junto con la Ley de Calles Seguras, esta agencia impulsó la expansión de una fuerza policial militarizada en todo el país. También canalizó fondos a estados y localidades para la construcción de prisiones. Esta inversión enorme en la policía y las prisiones levantaría obstáculos considerables para los movimientos sociales radicales y estableció las bases para la encarcelación masiva a finales del siglo.

Como si las cosas no pudieran empeorar, el republicano conservador, Richard Nixon ganó las elecciones presidenciales de 1968. Haciendo campaña sobre una plataforma Nixon prometió arreglar un país "infestado por la delincuencia". Poco después de asumir el cargo, la represión política de los progresistas aumentó dramáticamente. Todo esto animó reaccionarios anti-negros e imperialistas empeñados en debilitar las leyes de derechos civiles recién

aprobadas y continuar la guerra en Vietnam. Muchos grupos del Poder Negro y Nueva Izquierda se enfrentaron mayores amenazas por parte de las fuerzas del orden. Muchos fueron acusados de delitos, arrojados en la cárcel, y a veces condenados a largas penas de prisión. Otros que lograron eludir a las autoridades optaron por la clandestinidad. Junto a su asalto a los grupos revolucionarios mejor equipados para organizarse contra el régimen represivo de Nixon, su administración aumentó la criminalización y persecución de la clase media negra en general, como el uso de fondos discrecionales de la LEAA para la construcción de prisiones y fomentando la proliferación de patrullas agresivas en los barrios obreros negros, enviando desproporcionadamente a negros a la cárcel durante la flor de sus vidas. En parte debido a la dura represión contra los movimientos sociales en el mundo libre, la lucha contra el fascismo racista floreció en las prisiones y cárceles del país. Cárceles, donde los presos políticos y politizados se organizaron contra violencia estatal.

# THE BLACK PANTHER

INTERCOMMUNAL NEWS SERVICE 25 cents

VOL. VII NO. 1

Copyright © 1971 by Huey P. Newton SATURDAY, AUGUST 28, 1971

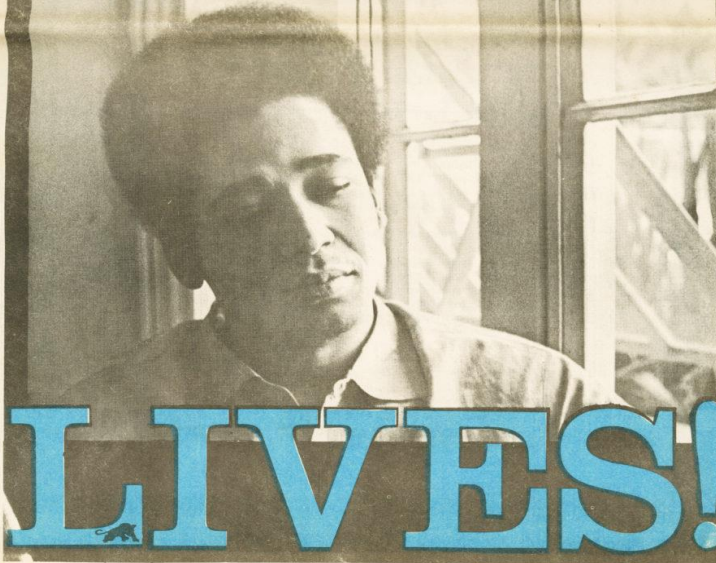
PUBLISHED  
WEEKLY

THE BLACK PANTHER PARTY

DIVISION OF INFORMATION  
BOX 2041, COLUMBIA HOUSE  
SAN FRANCISCO, CA 94116



# -GEORGE- JACKSON



Hermanos de Soledad

Uno de los episodios más significativos del movimiento carcelario ocurrió en Soledad, una prisión en California de máxima seguridad para hombres. Tensiones raciales entre prisioneros negros y guardias blancos y prisioneros blancos se habían incrementado durante años. En 1970 cosas finalmente explotaron en la prisión de Soledad, en el racialmente integrado patio de ejercicios, cuando Clarence Causey, un preso negro fue apuñalado y asesinado. La violencia llevó a los guardias a clausurar la prisión, pero ellos continuaron instigando y empeorando tensiones entre presos blancos y negros. Tras la restricción al acceso entre la prisión durante más de un año, los guardias de Soledad reabrieron la prisión el 13 de enero 1970, permitiendo a ocho prisioneros blancos (entre ellos Billie "Buzzard" Harris, líder del grupo supremacista blanco Hermandad Aria) y siete presos negros a congregarse. Entre los prisioneros negros estaba W.L. Nolen, un respetado campeón de boxeo en prisión que estudió el nacionalismo negro y George Jackson, revolucionario negro encarcelado. Nolen había presentado previamente una demanda alegando que los guardias de la prisión estaban

intentando matarlo - un hecho que serviría como un inquietante presagio de lo que llegaría a suceder en el patio. Incluso le escribió a su madre que temía por su vida.

Cuando una pelea a puñetazos se desató en el patio, el guardia de Soledad Opie G. Miller, un veterano de 20 años del ejército y experto tirador, abrió fuego contra los prisioneros negros sin advertencia. Miller disparó primero a Nolen, luego a Cleveland Edwards, que había ido a ayudar al herido Nolen. Luego Miller le disparó a Alvin "Jug" Edwards. Todos militantes negros, fueron disparados en el pecho y abandonados en el patio de la prisión 20 minutos. Los tres murieron esa noche. Sólo un prisionero blanco sufrió heridas por el rebote de una bala.

Pronto la prisión irrumpió en rebelión con peleas a puñetazos en varios bloques. Los presos negros hicieron huelga de hambre, quemaron muebles de la prisión, y enviaron grandes cantidades de correo a sus familias, abogados y funcionarios estatales, exigiendo una investigación.



Tres días después, los presos escucharon en el radio como el Fiscal del Distrito anunciaba que el asesinato de prisioneros era "homicidio justificable". Algunos prisioneros concluyeron que la ley no les ofrecía ningún recurso. Más tarde esa noche, un guardia nuevo en Soledad, John Mills, de 26 años, fue golpeado y arrojado desde el tercer piso de la ala Y de la prisión. Fue entendido que el ataque se produjo en respuesta al asesinato de los tres prisioneros.

Debido a la intensidad de la violencia hacia ellos, algunos prisioneros pensaban que sólo estarían a salvo si los guardias temían las consecuencias de sus acciones. Entre 1970 y 1971, nueve guardias y 24 presos fueron asesinados en una fase de violencia de venganza fuera de las prisiones de California. Los oficiales de la prisión respondieron a la muerte de Mills centrándose en la investigación en George Jackson. Un preso de 28 años, Jackson era un revolucionario negro que participaba en grupos y enseñaba karate a los prisioneros, entre otras cosas. Después de ser condenado entre un año o vida, después de un robo en una gasolinera de 70 dólares, se hizo amigo de Nolen y

ganó una reputación de protestas agresivas, incluyendo retando a guardias y prisioneros blancos, a lo largo de sus 10 años en las prisiones de California.

El 23 de febrero de 1970, Jackson fue acusado del asesinato de Mills junto con otros dos hombres, John Clutchett y Fleeta Drumgo, ambos también condenados por delitos menores, a pesar de que los tres apenas se conocían.

La organización radical de Jackson contra la violencia estatal del sistema penitenciario de California y su persecución por parte de los funcionarios de prisiones ayudó a desencadenar un movimiento a nivel nacional, uniendo a activistas del mundo contra la criminalización y el encarcelamiento. Huey Newton, que oyó hablar de la resistencia y la política radical de George Jackson y otros políticos radicales de otros prisioneros negros mientras él mismo estaba encarcelado, ayudó a forjar un vínculo crítico entre Jackson, los presos negros y el partido Panteras Negras. Huey también hizo que su abogado, Fay Stender, investigara el caso de Jackson, y se convirtió en la abogada de Jackson. Llamando a los tres acusados los

hermanos Soledad, ella co-fundó el Comité de Defensa de los Hermanos Soledad. Pronto capítulos del comité surgieron por todo California.

Angela Davis, una destacada joven activista y profesora de filosofía, se convirtió en líder del comité. Ella y Jackson finalmente se enamoraron, y Davis se hizo cercana a la familia de Jackson. Davis había sido recientemente atacada por el gobernador de California Ronald Reagan, que presionó a la Universidad de California para que la despidieran de su puesto de profesora por su pertenencia al Partido Comunista. Tras recibir amenazas de muerte, Davis compró varias armas para defenderse. A medida que su relación con George se profundizó, el hermano de Jackson de 17 años, Jonathan, se convirtió en el guardaespaldas de Davis.

El 7 de agosto de 1970, Jonathan entró al juicio del Prisionero de San Quintín James McClain. Luego sacó una pistola de su abrigo y anunció: "Muy bien caballeros, me hago cargo". Le dio armas a McClain y a otros dos prisioneros, William Christmas y Ruchell Magee. El grupo tomó como rehenes al juez, al fiscal del distrito y a varios jurados

como rehenes, ya que Jackson esperaba usarlos como moneda de cambio para liberar a su hermano. Cuando Jackson y el grupo comenzaron a huir en su camioneta, los guardias de San Quintín abrieron fuego contra ellos, matando a Jackson, Christmas, McClain y al Juez Haley.

Más de 3,000 personas asistieron al funeral de Jonathan Jackson. Miembros del BPP, incluyendo a Huey Newton, hablaron y leyeron elogios de los hombres dentro de prisiones de California. Más tarde, hablando en nombre de la muerte de sus hermanos, George Jackson dijo: "Jonathan asumió un riesgo calculado. Algunos dicen que eso lo convierte en un tonto. Yo digo que fue el tipo de valor que hizo que hombres de su edad recibieran la Medalla de Honor del Congreso en contextos algo diferentes. La diferencia es que Jonathan entendió muy claramente quién era su verdadero enemigo, el tipo que recibe la medalla del Congreso por lo general no lo entiende. Ahora bien, ¿quién es el tonto? "

Ruchell Magee, el participante que sobrevivió la toma de la sala del

juzgado, permanece en prisión hasta el día de hoy.

Los lectores de este fanzine pueden escribir a Ruchell mensajes de ánimo. Asegúrese de hacer preguntas sobre su bienestar, sus intereses y sus pasiones. Tenga en cuenta que su correo puede ser leído por los funcionarios de prisiones, así que no utilices lenguaje violento, explícito o desmoralizador. No utilices un vocabulario político que pueda perjudicar sus posibilidades de liberación. No envíe materiales cortantes.

**Ruchell Magee #A92051 #T 115**

**California Medical Facility**

**P.O. Box 2000**

**Vacaville, CA 95696-2000**

<https://www.freeruchellmagee.org/>

Dos meses después de la muerte de Jonathan, sus partidarios celebraron una fiesta a las puertas de la prisión de San Quintín con motivo de la publicación del libro de George Jackson Soledad Brother: Las cartas desde la cárcel de George Jackson. La colección de cartas de George a lo largo de seis años fue idea de Fay Stender. Tomando ejemplo de

anteriores abogados activistas, sabía que una campaña de éxito necesita la atención de los medios de comunicación. Soledad Brother se convirtió en un éxito de ventas, y su publicación desencadenó una nueva oleada de escritores presos.

Sin embargo, Jackson estaba ansioso por cumplir con su deber como mariscal de campo en el Partido Pantera Negra, donde supervisó el reclutamiento de prisioneros para unirse al partido. Como rango militar, el título destacaba su "compromiso con el conflicto armado como medio necesario para el cambio social". Y aunque el título de Mariscal de Campo era "más simbólico que práctico", logró reclutar a varias personas en el BPP y escribió artículos para el periódico del BPP. También fue cofundador de un grupo nacionalista negro llamado Black Guerilla Family (BGF) que promovía la solidaridad racial y la violencia de represalia contra los guardias.

La amenaza que George suponía para el régimen racista carcelario era inmensa, y se enfrentó a la violencia rutinaria de los guardias de la prisión de California. El 21 de agosto, George Jackson fue asesinado durante una operación en el Centro de San Quintín,

la sección más segura de la prisión. A la fecha, las circunstancias del evento no son del todo conocidas. Lo que sabemos es que después de que Jackson se fue con su asesor legal Stephen Bingham, él acabó con una enorme pistola Astra de 9mm. Obligó a los guardias a abrir las puertas del Centro de Ajuste, liberando a los otros 26 hombres de la unidad.

Tres guardias y dos prisioneros que no eran del agrado de los otros prisioneros fueron asesinados. Jackson luego se precipitó hacia el patio, una acción que sus camaradas dijeron que era para "evitarles el ataque". Los guardias dispararon y mataron a Jackson en el patio de Quentin. Los otros prisioneros fueron golpeados y retenidos sin ninguna comunicación durante días.

# Quentin defense demands mistrial

Guardian Bureau

San Rafael, Calif.

Defense attorneys in the San Quentin Six case moved for a mistrial here after San Quentin prison officials leaked stories to the press implying one of the inmate-defendants had been caught attempting to escape.

Officials told the media that a "clanging sound" in the predawn hours alerted guards in the maximum security Adjustment Center (AC) section of the prison. Guards who went to investigate found that the bars on the cells of two inmates had been partially or totally sawed through, according to this report. Officials refused to say which prisoners had been involved, but stated that one was involved in a "current Bay Area murder case." Most of the local media reported it as involving one of the San Quentin Six.

Members of the defense team and supporters of the six Black and Latin defendants responded with anger and disbelief. Several pointed out that if anyone in the AC did escape from his cell, he would still be locked on the tier, inside a locked building, within the heavily guarded walls of a locked prison. "Where would anyone have gone if he sawed his way out of his cell?" was a common reaction. A prison spokesman suggested that the intent would have been to take hostages, but no weapons were reported found, nor did the prison claim to have located the tool they allege was used to cut through the bars.

What angered the defense most was the broad implication made by the prison that "one of the Six" was involved. "What they were trying to do was give the overall impression that any one of the Six might have been trying to escape," a member of the defense team told the Guardian. "This was a clear-cut attempt to prejudice the minds of the jurors just before final arguments begin."

The final arguments in the case are due to start June 21, and are expected to last two weeks. Then the jury will begin its deliberations.

K.W.

Guardianphoto by Morris Wright



Some 200 people marched through Kentfield, Calif., last week, to "Free the San Quentin Six."



Seis hombres del Centro de Ajuste, conocidos como los Seis de San Quintín, fueron acusados de los cinco asesinatos del día de la ejecución. Drumgo estaba entre ellos. Más tarde sería declarado culpable, y fue liberado en 1976 después de cumplir 9 años en su cargo original de robo. Luis Talamantez también fue exonerado y quedó en libertad condicional en 1976. Willie Tate también fue exonerado y puesto en libertad en 1976. Los otros miembros de los Seis de San Quintín fueron menos afortunados. David Johnson fue condenado por un cargo de asalto y sólo salió de prisión en 1993. Hugué Pinell fue condenado por dos agresión y condenado a prisión de por vida. Murió durante un motín en la prisión de New Folsom, tras haber estado aislamiento durante casi 45 años y liberado a la población general sólo dos semanas antes de ser asesinado. Johnny Spain fue condenado por dos cargos de asesinato y conspiración para cometer asesinato, pero su condena fue anulada por juez federal Thelton Henderson porque había sido encadenado durante el proceso. Permaneció en prisión por su

cargo original de asesinato hasta que fue liberado después de 21 años.



Bato Talamantez, David Johnson, Inez Garcia and Sundiata Tate en un mitin en San Francisco (The Freedom Archives)

Tanto las acciones de George como las de Jonathan fueron indicadores de un activismo y una organización de presos cada vez más radicales y de mayor intensidad durante los años de la rebelión de las cárceles. El segundo libro de George Jackson, *Blood In My Eye*, un manual de guerrilla urbana, fue publicado meses después de su muerte. En el libro Jackson llama al conflicto armado contra lo que él vio crecer

entre el fascismo racista en Estados Unidos. Su crítica al sistema penitenciario y la expansión de la fuerza policial como herramientas del régimen fascista todavía son influyentes hoy en día.

## **Libertad Para Angela Davis**

Angela Davis pasó a la clandestinidad después de la muerte de Jonathan. Fue acusada con la toma de la sala del tribunal y fue colocada en la lista de los diez más buscados del FBI. En octubre fue capturada en Nueva York y retenida en la Casa de Detención de Mujeres mientras la extradición a California. El CPUSA movilizó una campaña para liberar a Davis. Se enfrentaba a la pena de muerte. Decenas de simpatizantes hicieron una manifestación fuera de la cárcel exigiendo su liberación. Davis, que recibió un enorme apoyo de las otras mujeres con las que estaba encarcelada, aprovechó la ocasión para un mayor desafío al encarcelamiento, utilizando su campaña de defensa para llamar la atención sobre la crisis de la criminalización racista y el encarcelamiento racista. Durante una protesta el 21 de diciembre de 1970, las

mujeres en el suelo en el que se encontraba Davis gritaban eslóganes políticos mientras manifestaban afuera de la prisión en apoyo a Davis. Mientras la multitud cantaba "Liberen a Angela", Davis respondía gritando los nombres de las otras mujeres en el suelo con ella: " ¡Liberen a Vernell! ¡Liberen a Helen! ¡Liberen a Amy! ¡Liberen a Joann! ¡Liberen a Laura! ¡Liberen a Minnie!"

El movimiento "Liberad a Angela Davis" fue la mayor campaña de defensa de la época y unió al movimiento comunista internacional con el movimiento mundial BlackPower "de un modo que pocos hicieron o pudieron hacer". Tras ser extraditada a California, sería juzgada y declarada inocente. Sin embargo, su activismo no terminó ahí. Siguió contra el encarcelamiento y se convirtió en una figura prominente del movimiento contra las prisiones.

## Ocupa Alcatraz



Los movimientos de liberación indígena también en plena vigencia durante la época de la rebelión carcelaria. Mucho antes de Occupy Wall Street, los pueblos indígenas ocuparon la isla de Alcatraz, donde se encontraba la prisión de Alcatraz. Infamemente conocida por haber sido una de las más crueles penitenciarías federales del país, Alcatraz cerró en 1963 y permaneció abandonada hasta el 20 de noviembre de 1969, cuando un grupo ad hoc recién formado, Indios de Todas las Tribus, se hizo cargo de la isla. En su proclamación ofrecieron comprar Alcatraz

en cuentas de cristal y tela roja, el precio que se había pagado a los nativos por la isla de Manhattan más de trescientos años antes.

Pero, ¿por qué Alcatraz?

Los ocupantes alegaron que sólo "una prisión física, aunque fuera cerrada, podría hacerse visible el encarcelamiento de la vida india". Exigían que la isla de Alcatraz se convirtiera en una reserva nativa gobernada por naciones nativas. Planeaban tener un Centro de Estudios Nativos Americanos, un centro espiritual, un Centro Indio de Ecología y una escuela de formación para nativos. "Creemos que esta reclamación es justa y apropiada, y que esta tierra debería ser legítimamente concedida mientras corran los ríos y brille el sol", concluía su Proclamación.

Durante la ocupación, Alcatraz se convirtió hogar de muchas tribus indígenas, junto con blancos y negros otros militantes, hippies y varios veteranos que impidieron que la Guardia Costera atracasen en la isla. Eligieron un consejo, dieron trabajo a todos y crearon una escuela. Los ancianos

enseñaban artesanía y oficios tradicionales.

La ocupación duró hasta el 11 de junio de 1971. Aunque los ocupantes de Alcatraz no tuvieron éxito en sus demandas, su ocupación no sólo despertó la conciencia pública sobre las luchas por la liberación y soberanía indígena, sino que también una visión abolicionista de cómo carcelarios pueden ser destruidos, reclamados y reutilizados para fines vitales.

### **Las tumbas (coescrito con Ya'iy'r Carter)**

California no era el único estado rebotante de energía revolucionaria. En la década de 1970, los presos de Nueva York también estaban hartos. Ratas y cucarachas se arrastraban por sus cuerpos mientras dormían en el suelo. Se tardaba al menos una semana en recibir un colchón y una cobija en "las Tumbas", la Casa de Detención de Manhattan. Los piojos eran comunes y el jabón no sobraba. Había hacinamiento y las fianzas elevadas retenían a la gente durante largos periodos de tiempo. En

pocas palabras, el sistema carcelario estaba jodido.

Las detenciones masivas llevaron a Young Lords (YLP), un grupo político radical puertorriqueño, y Panteras Negras al sistema. Estos radicales encarcelados dieron educación política, lo que a la vez animó a los presos a presionar a los funcionarios para que mejoraran las condiciones carcelarias. Por supuesto, los funcionarios de prisiones ignoraron sus quejas. En tales ocasiones la revolución era inevitable.

La rebelión comenzó el 10 de agosto de 1972 cuando los presos tomaron como rehenes a 5 guardias. Rompieron las ventanas de la prisión, enviaron notas a las calles de abajo, y exigieron ver a los medios de comunicación y al alcalde. El New York Times publicó sus demandas. Los funcionarios de prisiones intentaron calmar a los presos celebrando audiencias de reducción de fianza dentro de la cárcel. Luego trasladaron a los organizadores a otras cárceles, una táctica habitual de los funcionarios de prisiones en respuesta a la organización de los presos. Su plan fracasó. La rebelión se extendió a 5 otras cárceles. Los presos compartieron un boletín



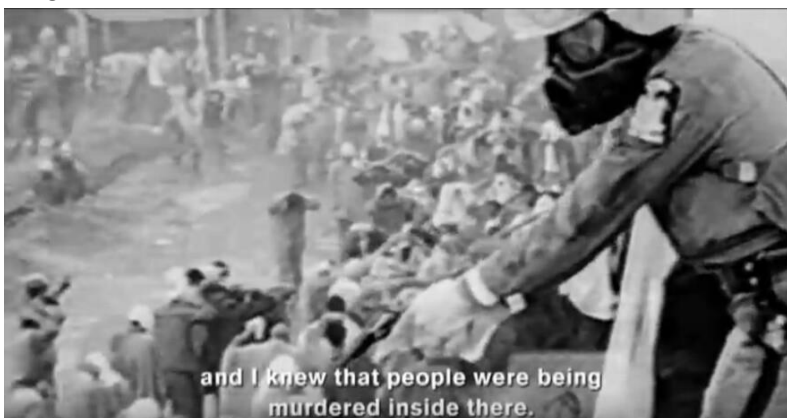
escrito a mano, colgaron pancartas de las ventanas y presentaron una demanda colectiva contra la ciudad. Los funcionarios de la prisión respondieron con represión: cerrando las cárceles de la ciudad, parando las visitas, reduciendo las raciones de comida, parando el comisario y negando las duchas. Al principio, la rebelión pareció fracasar. Sin embargo, en los tres años siguientes las autoridades mejoraron las condiciones y limitaron la detención preventiva, y los presos de las Tumbas lograron extender la organización revolucionaria el sistema penitenciario del estado de Nueva York.

## **Attica**

Los presos de las cárceles estatales de Nueva York también se organizaron para mejorar condiciones horrendas. Muchos eran veteranos de las revueltas de 1970 en las Tombs, y llevaron su espíritu revolucionario al sistema correccional del estado, donde continuaron expresando sus quejas protestas y reivindicaciones. Como de costumbre los funcionarios les pusieron trabas.

Después de la muerte de George Jackson, sin embargo, las cosas se intensificaron. El fallecimiento de

Jackson había causado impacto en las prisiones de todo el país, afectando enormemente a muchos para quienes los libros de Jackson habían servido como despertador político y guía para para la lucha radical en el futuro. Poco después de saber de la muerte de Jackson, los presos de la prisión Attica de Nueva York tomaron el patio D con 32 guardias como rehenes. Elaboraron una lista de 28 demandas y solicitaron una comisión negociadora y cámaras de televisión para grabar sus negociaciones con los funcionarios de la prisión. Miembros del BPP, el YLP, periodistas, abogados y otros los representaron como parte de la negociación. Miembros de la Nación del Islam, conocidos por su rígida disciplina, se encargaron de proteger a los rehenes mientras comenzaban las negociaciones.



El manifiesto de Attica fue leído en cámara por el preso de 21 años L.D. Barkley. Barkley advirtió que los eventos en Attica eran una señal de abuso que abundaba en todo el país, declarando:

*"¡Somos hombres! No somos bestias y no pensamos ser golpeados o tratados como tales. Toda la población reclusa - es decir, todos y cada uno de todos nosotros aquí - se ha propuesto cambiar para siempre la brutalización cruel y el desprecio por la vida de prisioneros aquí y en todo Estados Unidos. Lo que ha ocurrido aquí no es más que el sonido ante la furia de los oprimidos. Nosotros no nos comprometeremos en ningún término excepto en aquellos términos que nos parezcan aceptables. Hacemos un llamamiento a todos los ciudadanos conscientes de América para ayudarnos a poner fin a esta situación que amenaza vidas no sólo de nosotros, sino de cada uno de nosotros".*

Los presos transformaron el patio en una comuna radical dirigida por un grupo de líderes Negros pero multirracial.

Trabajaron diligentemente para interrumpir las tensiones raciales que normalmente gobernaban las relaciones entre los presos, que sabían que, si se permitía sólo beneficiarían a la administración penitenciaria. Mientras los líderes negociaban, los prisioneros se esforzaban por proporcionar alimentos, atención médica y protección para sí mismos, los rehenes y los observadores. Tom Wicker, periodista del *New York Times* y miembro del equipo negociador, comentó: "La armonía racial que reinaba entre los prisioneros, era absolutamente asombrosa. Ese patio de la prisión fue el primer lugar que he visto donde no había racismo".

A pesar de las peticiones de los presos y del equipo negociador para que el Gobernador de Nueva York Nelson Rockefeller se reuniera con los prisioneros, se negó a hacerlo. La noticia llegó que William Quinn, el guardia herido durante la lucha inicial que desató la rebelión, había muerto. Esta noticia hizo que Rockefeller avanzar con el aplastamiento de la rebelión por la fuerza. El 13 de septiembre, Rockefeller envió a la tropa del estado de Nueva York. Muchos de ellos trajeron sus propias personales.

Helicópteros lanzaron gases lacrimógenos en el patio mientras las tropas disparaban durante diez minutos. Cuando terminó 29 prisioneros y 10 guardias murieron en la recuperación de la prisión.

Cuando los guardias retomaron la institución, torturaron y humillaron a los prisioneros, haciéndoles desnudarse y arrastrarse por el lodo, luego corriendo a través de un guantelete de policías que procedieron a atacarlos con epítetos racistas, pistolas y bastonazos policiales. Algunos de los de la rebelión se enfrentaron a un terror aún mayor por parte de los guardias, quemaduras con cigarrillos encendidos, palizas y amenazas de castración y muerte.

En 1972, 62 presos serían acusados y culpados de más de 1,200 delitos criminales. Conocidos como los "Hermanos de Attica", los presos se enfrentaban penas de por vida. Afortunadamente, con la ayuda de abogados activistas y poderoso defensa, consiguieron la anulación de casi todos los cargos. En 1976, el gobernador de Nueva York Hugh Carey indultó a todos los Hermanos Attica que se habían

declarado culpables y conmutó las penas de los dos presos que habían sido condenados en el juicio. Años más tarde, en 1991, los juzgados atendieron una demanda federal colectiva en nombre de los presos de D-Yard, centrada en la brutalidad que ocurrió después de que la prisión fuera violentamente retomada. El jurado consideró que los derechos de la clase habían sido violados, aunque se dividieron sobre a quién considerar los responsables. Ante los recursos hostiles del estado de Nueva York, e interminables retrasos y gastos, los hermanos Attica acordaron a un acuerdo por un total de 12 millones de dólares, donde los sobrevivientes recibieron unos pocos miles de dólares. Dado el nivel de violencia del estado contra ellos, muchos consideraron que este acuerdo estaba lejos de ser adecuado, a pesar de que sirvió como un cierto reconocimiento que habían sido indebidamente perjudicados por el sistema penitenciario del Estado cuando intentaba recuperar el control tras la rebelión de Attica.

**Penitenciaría Federal de  
Marion: Muerte por reglamento**

La ola de rebeliones llevó a los funcionarios políticos a implantar sistemas represivos de control carcelarios. En Marion, Illinois, los administradores penitenciarios estaban forjando un nuevo tipo de prisión orientada al control social y al aplastamiento, tanto físico como mental, el modo de vida de los presos políticos y politizados. La Penitenciaría Federal combinaba técnicas de modificación de conducta con el aislamiento solitario. Con raíces en psicología conductista, especialmente lavado de cerebro, la prisión utilizaba una combinación de privación sensorial, medicación y aislamiento prolongado junto con recompensas y castigos para, como dijo un antiguo alcaide, "controlar actitudes revolucionarias en el sistema penitenciario y en la sociedad en general".

Entre los trasladados a Marion había miembros del Ejército Negro de Liberación y la República de Nueva Afrika, así como activistas chicanos, nativos americanos, antirracistas blancos y otros. A los pocos meses de llegar a la institución recién inaugurada, los presos organizaron el Comité de Libertad de Expresión de la

Coalición Federal de Presos para "vincular la organización política con estrategias legales en los tribunales". Formaron una coalición con miembros de la ACLU, la NAACP, la People's Law Office (PLO) y otros.

Después de que un guardia golpeará a un preso chicano, un grupo multirracial organizó una huelga que "cerró las industrias de la prisión, quemó bloques de celdas y provocó un cierre de una semana". La prisión colocó a 100 personas en un nuevo experimento de confinamiento llamado "unidad de control" para contener a los presos rebeldes de la población general. Encerrados hasta 23 horas al día, la unidad de control se les negaba el acceso a los programas de la prisión y sufrían abusos por parte de los guardias. En otoño de 1972, la OLP presentó una demanda en su nombre.

"Después de 18 meses en régimen de aislamiento, 149 fueron devueltos a la población general cuando ganaron su caso en apelación en 1974. Pero aunque ganaron la batalla, perdieron la guerra. La demanda no consiguió cerrar la unidad de control. En 1983, los funcionarios pusieron toda la prisión bajo cierre -



en efecto convirtiendo a Marion en una unidad de control permanente.

Por desgracia, estas técnicas a "convertirse en un elemento distintivo de las prisiones ". En todo el país, los funcionarios de prisiones crearon estas unidades con nombres como Unidad de Alojamiento de Seguridad, Unidad de Gestión Restrictiva, Unidad de Gestión Especial o Segregación o "segregación administrativa", todos los eufemismos para el confinamiento solitario extremo. Una nueva era del castigo.

## **Abolición**

"Cuántos años de la vida de las personas deben perderse, ocultarse y embrutecerse, antes de que veamos que las prisiones deben ser abolidas". - escrito por un autor anónimo en el periódico feminista radical Off Our Backs, 1971.

A raíz de la rebelión de las cárceles, el debate nacional se centró en el futuro de los Estados Unidos. Aunque la posición reaccionaria a favor de las prisiones ganó la política al final, en aquel momento, las posiciones políticas radicales también eran igualmente populares. Algunos grupos,

como la Weather Underground y el Ejército de Liberación Negro, incluso tomaron represalias contra objetivos del gobierno en respuesta a las muertes en Attica y San Quintín. Muchos otros estaban cansados de los límites de reforma penitenciaria y, en medio de esta oleada de rebelión carcelaria y protesta contra las condiciones inhumanas de las prisiones pidieron la abolición de las prisiones por completo. La New England Prisoners declaró la necesidad de "abolir las prisiones tal y como existen y cómo se utilizan hoy en día" y sustituirlas por "una alternativa que funcione".

En todo el país, los activistas antipresión del mundo libre se movilizaron para apoyar a los presos y generar un apoyo público masivo a la abolición de las prisiones. El Gremio Nacional de Abogados, por ejemplo, publicó un periódico sobre temas penitenciarios llamado Midnight Special, en el que publicaba artículos escritos por presos y consejos jurídicos. A continuación se distribuyó a presos por todas partes, fomentando el diálogo y la educación política entre los encarcelados. En Berkeley, un grupo de criminólogos radicales crearon el

Proyecto de Acción Penitenciaria para atraer atención sobre la opresión sistémica de la clase, desarrollar métodos para proteger a los presos de las represalias oficiales durante su lucha por la justicia y la libertad", y resistir "a las reformas que hacen las prisiones más fáciles de representar como un sistema pacífico". En 1972 organizaron la Conferencia de Acción Penitenciaria bajo el título "derribar los muros".

## **Mirando al Futuro**

Hoy en día, los presos veteranos niegan con la cabeza y murmuran que las cosas ya no son lo mismo, que en otros tiempos tales y tales cosas habrían o nunca habrían ocurrido. Y es cierto, la cárcel ha cambiado. Vivimos en una época diferente. La pregunta es: ¿cómo ha cambiado la prisión y por qué? O mejor ¿qué podemos aprender del pasado que nos permita crear un futuro más justo?

Tras la elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos en 2016, los reaccionarios supremacistas blancos se envalentonaron para volver a reagruparse y consolidar su poder. Un supremacista blanco estaba en la Casa

Blanca, acumulando legiones de blancos disconformes como sus seguidores.

Pero los progresistas también habían pasado su tiempo organizando y haciendo activismo. En 2020, el asesinato de George Floyd por policía Derek Chauvin provocó una nueva ola de rebelión urbana contra la policía y las prisiones. Incluso en medio del encierro de COVID-19, la gente salió a las calles para protestar contra los sistemas racistas y opresivos de Estados Unidos. "Black Lives Matter" y "Defund the Police" se convirtieron en gritos comunes mientras los manifestantes se enfrentaban a la policía, quemaban edificios y se vieron envueltos en ataques policiales.

Desde entonces, muchos progresistas han adoptado públicamente la abolición como norma para crear cambios. Tomando prestado Victoria Law, la abolición no es sólo la idea de acabar con la prisión, sino también cambiar radicalmente las estructuras y las condiciones sociales para eliminar completamente a las prisiones. ¿Qué haría falta para crear un mundo en el que la policía y las prisiones no existen? Esta es la misión de los abolicionistas modernos.

Sin embargo, la abolición de las prisiones no es concepto nacido en el año 2020. Durante los años de rebelión carcelaria en este folleto, las críticas a la vigilancia y los llamamientos a abolir las prisiones ganó popularidad. En esos años, 250,000 personas fueron encarceladas en cárceles y prisiones. En 2020, había más de 2.3 millones de personas encarceladas en Estados Unidos. ¿Y qué ocurrió?

En el momento de escribir estas líneas aún no está claro cuánta de la energía de 2020 migró a las personas dentro de la prisión. Las personas encarceladas se han mantenido en un estricto bloqueo pandémico, viendo los eventos en la televisión y leyendo sobre ellos impresos, pero incapaces de congregarse y organizarse en condiciones penitenciarias normales.

Además del encierro, una de las luchas más significativas a las que se enfrentan encarcelados es la mentalidad derrotista tan frecuente entre las personas encarceladas. Desde la infancia, muchos de nosotros hemos sido condicionados por el sistema educativo y sistema juvenil a someternos a la

"autoridad" y aceptar la derrota.  
¿Cuántas personas encarceladas piensan hoy que el cambio es imposible?

Pero ha habido cambios. La historia nos recuerda que los presos han permanecido unidos frente a una tremenda brutalidad. Se cuidaron unos a otros, lucharon juntos, y algunos incluso murieron juntos. Muchos se han sacrificado por las concesiones de las que disfrutan hoy en día: libertad de religión, acceso a la biblioteca jurídica, incluso la capacidad de enviar y recibir correo en grandes cantidades, todo por luchar contra el sistema penitenciario.

En el pasado, los llamamientos radicales de las personas encarceladas para abolir las prisiones acabaron siendo ahogados por poderosos reaccionarios políticos que siguieron adelante con la política de encarcelamiento masivo que vemos hoy en día. Pero esta historia nos recuerda que la realidad actual de hipercriminalización no es una conclusión previsible ni un resultado natural. Y nos recuerda que, al igual que nuestros antepasados han lanzado poderosas luchas contra la violencia racializada del Estado podemos hacerlo

hoy, aunque con tácticas actualizadas y en nuevos contextos políticos.

Espero quienes lean este fanzine se sientan motivados por las personas encarceladas que se levantaron durante los años de las rebeliones en las prisiones y que continuemos su lucha y luchemos para conseguir cambios reales en el sistema. Nuestros mayores tienen derecho sobre nosotros a que conectemos nuestra lucha a sus raíces. Cuando lo hagamos veremos lo que ha funcionado, lo que ha fracasado, y podremos teorizar y practicar lo que hay que hacer.

Creo en ti  
Safear Ness

**Paul Lacombe** es un artista abolicionista encarcelado en Delaware, condenado a los 19 años. Dibuja retratos fotorrealistas de figuras históricas y líderes del movimiento como forma de honrar la conexión entre el pasado y el presente. Quiere que su arte sirva para educar e inquietar a la gente. Paul también es jugador, poeta lírico y un alma bondadosa. Le encanta conocer gente nueva y le encantaría saber de ti. La forma más rápida de comunicarte con Paul es a través de [GettingOut.com](http://GettingOut.com), donde puedes enviarle un correo electrónico o organizar visitas por vídeo. Para correo postal, utilice la dirección que figura a continuación.

Puede escribirle a Paul a la siguiente dirección:

Paul Lacombe-SBI 00605942

Delaware DOC-1101

PO Box 96777

Las Vegas, NV 89193





**Safear Ness** es un antiguo abolicionista encarcelado, recientemente liberado de la prisión estatal de Pensilvania. Su linaje se remonta a los pueblos indígenas (apache chiricahua), los colonizadores españoles y los colonos blancos. Sigue organizándose contra el PIC con compañeros encarcelados, Study and Struggle e In The Belly. Sus escritos han aparecido en Jewish Currents, Utopix y Asian American Writers Workshop. Actualmente está reviviendo In The Mix, un podcast de presos que ayudó a crear mientras estaba encarcelado.

Síguelo en Twitter y Instagram: @Safear215  
Siga In The Mix: Prisoner Podcast  
@Inthemix2021

# Solidaridad

Por Ya'iy

Soñé que estábamos  
en la cima de una montaña  
de la mano, bañados  
por una lluvia fresca  
que olía a ozono,  
mirando hacia  
una fosa común,  
sangre y carne  
bajo una capa  
de ceniza,  
silencio,  
un campo de batalla  
en paz  
que ganamos,  
creo

